

América Latina: Nuevas Perspectivas

Un paso importante en las relaciones de Canadá con América Latina se da en enero de 1982, cuando se inauguran casi simultáneamente dos nuevas cancellerías canadienses. Una en la Ciudad de México, la otra en la Ciudad de Caracas, Venezuela.

Su consecución obedece a proyectos previstos desde hace varios años, dada la importancia que estos países han cobrado en los últimos tiempos para las relaciones comerciales y culturales entre Canadá y otros países del orbe.

En este número especial de *Canadá Hoy*, se conmemora la inauguración de las dos nuevas sedes diplomáticas canadienses, con una breve revisión a las relaciones de Canadá con México y Venezuela.

Canadá y México

Canadá tiene una serie de relaciones con México más amplias que con cualquier otro país de América Latina.

México es el único país del mundo con el cual Canadá comparte los beneficios, y a veces las tribulaciones, de tener una frontera larga y sin defensa con los Estados Unidos.

Aunque fue tenue en sus principios, la relación Canadá-México se remonta a muchos años atrás. De hecho, existe evidencia de que Samuel de Champlain, el primer colonizador europeo de Canadá, se inspiró en la exitosa colonización española de que fue testigo cuando visitó México. A través de los años que llevaron y subsiguieron a la Confederación Canadiense, las relaciones de Canadá con otros países tendieron por naturaleza a concentrarse en las Madres Patrias europeas y en su más próximo vecino, los Estados Unidos.

No fue sino hasta 1944 que Canadá y México establecieron relaciones diplomáticas. Desde entonces se han incrementado gradualmente los contactos de todo tipo entre las dos naciones, con un rápido ascenso en el pasado año y medio, que hace de esta relación una de las más activas y dinámicas de que Canadá goza con cualquier otro país de la tierra.

En 1980, el comercio bilateral entre Canadá y México alcanzó un nivel de más de 827 millones de dólares, y con el principio de exportaciones de petróleo mexicano a Canadá, seguramente sobrepasará la marca de los mil quinientos millones de dólares en 1981.

Aunque la balanza está a favor de México, los canadienses no se quejan. El petróleo mexicano nos los mantiene cálidos en invierno y la participación canadiense en el desarrollo industrial de México mantiene provechosamente empleada a mucha gente en ambos países. Una indicación del agrado canadiense por México y la cálida recepción que allí se encuentra, se expresa por el hecho de que en 1981, se estima que más de 300 000 canadienses visitaron México.

El alto volumen de intercambios entre los dos países se explica en parte a través de las similitudes y en parte por las diferencias entre los dos. Las primeras dan áreas de cooperación potencial y las segundas, en lugar de crear dificultades, proporcionan un grado considerable de complementareidad, la cual está ampliamente demostrada por las estadísticas en materia de turismo anteriormente citadas; cuando hace frío en Canadá hace calor en México. Gracias a que tanto Canadá como México son países con vastas extensiones de tierra, la experiencia canadiense ha desarrollado un potencial en transporte y agricultura que puede ser muy útil para México. A través de los años, las capacidades desarrolladas por Canadá en otras áreas, podrían in-